



Ministerio de Salud Pública y OPS/OMS Respondiendo juntos a la emergencia



La OPS/OMS orientó sus esfuerzos al mejoramiento de la atención y prevención enfermedades.

Tras el terremoto de 7 grados en la escala de Richter en Haití, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y la Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) unieron sus esfuerzos para producir una respuesta inmediata a la emergencia y ofrecer asistencia a las víctimas de la tragedia.

La OPS/OMS instaló un Centro de Operaciones que permitió la coordinación oportuna entre la oficina Central, las representaciones de República Dominicana, Haití y la frontera, específicamente en Jimaní donde se localizó la emergencia a nivel local, que desde el primer momento de la

contingencia ofreció apoyo a las autoridades dominicanas y facilitó la coordinación de las intervenciones sanitarias en la zona fronteriza.

El acompañamiento de la OPS/OMS en el ámbito hospitalario se orientó a la atención inmediata a las víctimas, el mejoramiento de la capacidad resolutoria de los centros y la ampliación de los servicios, el mejoramiento de las condiciones ambientales, el establecimiento de un sistema para el manejo de desechos hospitalarios, la habilitación de quirófanos y control de infecciones y bioseguridad, entre otros. También fueron desarrolladas acciones de prevención y de control epidemiológico.

Págs. 4-5

Directora de OPS/OMS visita zonas de emergencia en Haití y la frontera

La Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), doctora Mirta Roses Periago, agotó una agenda de trabajo en República Dominicana y Haití, que incluyó visitas a las zonas de emergencia en Puerto Príncipe, Jimaní y Fond Parisien.

Pág. 3

OPS/OMS apoya rehabilitación de víctimas del terremoto

En la villa fronteriza haitiana de Fond Parisien funciona, con el apoyo de la OPS/OMS y el Ministerio de Salud Pública de la República Dominicana, el centro de recuperación Love a Child, un campamento hospital para las víctimas del terremoto que azotó a Haití el pasado 12 de enero.

Pág. 6

La salud ambiental como prioridad de la emergencia

Cuatro días después del terremoto que sacudió varias ciudades de Haití, la Dirección General de Salud Ambiental (DIGESA) con el apoyo de la OPS inició la implementación de un plan de contingencia en salud ambiental.

Pág. 8

Editorial

Con los sistemas de servicios colapsados, una cantidad incontable de víctimas mortales aún bajo los escombros, las estructuras económicas y políticas destruidas y Puerto Príncipe convertida en una capital devastada, Haití ha vuelto a colocarse en la agenda humanitaria internacional.

Tras el terremoto, Haití se ha convertido en un desafío para los sistemas de ayuda humanitaria con una catástrofe que rompió todos los parámetros sobre el manejo de emergencia y puso en agenda el tema de salud como una prioridad inaplazable.

Lo que se ha hecho para mantener el control epidemiológico en los escenarios de la emergencia y prevenir enfermedades ha sido un loable episodio, en el cual se ha probado suficientemente la eficacia de intervenciones pertinentes, la vigilancia sanitaria y de los sistemas y estamentos de salud.

Haití y su tragedia han demostrado lo que República Dominicana y muchos otros países están dispuestos a hacer para hacer sentir su solidaridad por las víctimas haitianas.

La OPS/OMS entiende que República Dominicana, su gobierno, su pueblo y sus instituciones, tanto las públicas como las privadas, han escrito una hermosa página de solidaridad que la historia sabrá recordar siempre.

Ahora, transcurrida la primera fase de la emergencia, aquella donde los

sistemas sanitarios pusieron sus fuerzas en tensión, presionados por la urgencia de las circunstancias y por la cercanía de los acontecimientos, los retos han cambiado.

Fortalecer con acciones concretas, sostenibles en el tiempo, la labor de prevención de enfermedades, mientras prosigue la rehabilitación física y emocional de las víctimas, es un reto inaplazable del momento actual.

La prevención será siempre una ganancia para aquellos sistemas que hayan intensificado sus capacidades a través de la preparación y de una inversión correcta, oportuna y adecuada de sus recursos.

La prevención en desastres será siempre una prioridad y un tema de voluntad política y social a todos los niveles, incluyendo los más altos.

Haití, como escenario de la reconstrucción, está planteando nuevas formas de enfrentar las emergencias, y en ese sentido, la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) reitera su compromiso de seguir apoyando los esfuerzos que se impulsan en ese difícil proceso, especialmente en las acciones orientadas al área de la salud.

El Haití que ha de salir de los escombros tiene que tener el signo de lo sostenible para que aquellos sueños que quedaron sepultados bajo el polvo de la devastación, una triste tarde de enero, vuelvan a nacer con más fuerza. Y eso debe ser más perentorio en el ámbito de la salud.

Ministro de Salud, doctor Bautista Rojas pondera papel de la OPS/OMS en la emergencia de Haití

El Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, doctor Bautista Rojas Gómez, ponderó positivamente el apoyo ofrecido por la Organización Panamericana de la

Salud (OPS/OMS) al país para impulsar las acciones de emergencia tras el terremoto.

“De todas maneras, precisó, continuaremos prestándoles nuestros servicios a los haitianos, hasta tanto sea necesario en esta difícil coyuntura a causa del terremoto de devastó a la República de Haití”.

El Ministro de Salud Pública ofreció sus declaraciones en un encuentro de trabajo que, junto a su equipo, sostuvo con la directora

Boletín Emergencia

Una publicación de la Representación de OPS/OMS en República Dominicana

Dr. Merlin Fernández
Representante de OPS/OMS

Editores
Lic. Rosario Guzmán
Lic. Vianco Martínez

Colaboradores
Lic. Octavio Rivera
Lic. Dalia Castillo
Dr. Jorge Luis Pérez

Fotografías
Ministerio de Salud Pública
Javier Gabaldón

Diseño Grafico
German A. Almonte H.

Realizado con el apoyo de:



Organización Panamericana de la Salud
Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud

de la OPS/OMS doctora Mirta Roses Periago, durante su visita al país.

El doctor Bautista Rojas Gomez, expresó su agradecimiento a la OPS/OMS por el apoyo en todo el proceso de la emergencia.

Asimismo resaltó la coordinación con esta y otras agencias del Sistema de las Naciones Unidas que formaron parte del equipo que trabajo en las zonas de emergencia de la frontera Dominico-Haitiana.

Directora de OPS, Dra. Mirta Roses Periago, visita República Dominicana y Haití

La Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), doctora Mirta Roses Periago, visitó las zonas de emergencia en Haití y la frontera y se reunió en la capital dominicana con autoridades y representantes de la Sociedad Civil.

De inmediato, sostuvo un encuentro con el Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, doctor Bautista Rojas Gómez, y su equipo de trabajo.

Roses Periago visitó la ciudad de Puerto Príncipe, donde la OPS/OMS mantiene un grupo de especialistas que apoyan las acciones del Plan de Emergencia y coordinan, junto a las autoridades haitianas y dominicanas, las intervenciones en el sector salud.

La funcionaria de OPS/OMS estuvo acompañada del doctor Merlin Fernández, representante de la Organización en República Dominicana, y de funcionarios del gobierno dominicano.

La Directora de OPS/OMS también fue a la ciudad fronteriza de Jimaní, provincia Independencia, donde técnicos de la Organización mantienen un Centro de Operaciones a nivel local desde el cual se apoya la atención de los pacientes del terremoto y se coordinan acciones de prevención de enfermedades.

En esa ciudad visitó el hospital General Melenciano y el Centro Buen Samaritano, este último equipado por la OPS/OMS después que la demanda de atención desbordara el Hospital General Melenciano.

También estuvo en las instalaciones de la Iglesia Bethel, que sirve de albergue a pacientes post quirúrgicos, y la fortaleza militar, donde las agencias del Sistema de Naciones Unidas mantienen un equipo de técnicos en forma permanente desde el inicio de la emergencia.



Mirta Roses Periago y Bautista Rojas Gómez en un encuentro de trabajo.

La agenda de la Directora de OPS/OMS incluyó encuentros con funcionarios de alto rango del gobierno dominicano, entre ellos la Primera Dama de la República, doctora Margarita Cedeño y el Secretario de Economía y Planificación, ingeniero Temístocles Montás. También sostuvo un encuentro de trabajo con la Coordinadora Residente del Sistema de las Naciones Unidas, Valerie Julliard.

La doctora Mirta Roses Periago realizó una Conferencia de Prensa el lunes 25 en la oficina de la Representación de la OPS/OMS en Santo Domingo para ofrecer sus impresiones tras su visita a las zonas destruidas y exponer las líneas de trabajo que impulsa la Organización ante la situación provocada por el terremoto que devastó varias ciudades haitianas, incluyendo la capital.



Ministerio de Salud Pública y OPS/OMS Respondiendo juntos a la emergencia

Horas después de ocurrido el terremoto de 7 grados en la escala de Richter en Haití, la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) instaló un Centro de Operaciones para apoyar a las autoridades de salud de República Dominicana e impulsar la coordinación.

Las autoridades dominicanas entraron a territorio haitiano en las primeras horas del 13 de febrero, cuando aun no se habían apagado los gritos de desesperación de las víctimas y sus familiares, ni se tenía una relación exacta de los daños causados.

Tras la ocurrencia del sismo, la OPS/OMS se integró al Centro de Operaciones de Emergencia (COE) y envió dos equipos de respuesta a la ciudad de Jimaní, donde desde el primer día empezaron a llegar víctimas para ser atendidas.

Tras los primeros reportes, el Gobierno activó un vasto plan de emergencia, que abarcó desde acciones de rescate y atención prehospitalaria hasta el apoyo en alimentación y suministro de agua potable, entre otras acciones.

El plan también incluyó envío de equipos para ampliar y mejorar la capacidad de respuesta de los hospitales de la frontera, especialmente los centros situados en la ciudad de Jimaní, así como insumos para dar seguimiento al agua y saneamiento ambiental, y medicamentos.

Según los informes del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, los primeros equipos de asistencia de la Dirección Nacional de Emergencias y Desastres que ingresaron a Haití fueron 38 médicos, 18 clínicas móviles y 9 ambulancias. En lo adelante, la ayuda no se ha detenido. En el ámbito de salud las acciones de emergencia han abarcado desde la atención a las víctimas hasta el apoyo psicosocial.



Ministro de Salud, Dr. Bautista Rojas Gómez y Directora OPS/OMS, Dra. Mirta Roses en Fond Parisien

El acompañamiento de la OPS/OMS en el ámbito hospitalario ha estado orientado a la atención inmediata a las víctimas, el mejoramiento de la capacidad resolutive de los centros y la ampliación de los servicios, la dotación de agua segura las 24 horas, el establecimiento de un sistema para el manejo de desechos hospitalarios, la habilitación de quirófanos y control de infecciones y bioseguridad, entre otros.

El Hospital General Melenciano, un centro del segundo nivel con 20 camas, fue equipado por la OPS/OMS y convertido en un centro de atención quirúrgica. Para aumentar y fortalecer su capacidad resolutive, la OPS/OMS ofreció apoyo para aumentar a 90 el número de camas, se instalaron equipos

de laboratorio, se entregaron insumos y medicamentos y se destacó allí un equipo de especialistas por áreas, entre estos expertos en control de infecciones y bioseguridad.

Cuando la demanda desbordó las posibilidades en el Hospital General Melenciano, las autoridades dispusieron la apertura de un Centro Hospitalario de Urgencia en El Buen Samaritano, donde funcionaba un centro oftalmológico.

Las autoridades instalaron allí, con el apoyo de la OPS/OMS, 200 camas y habilitaron varios quirófanos con suministros, equipos y asesoría. También ofrecieron asistencia en la organización de los registros básicos, farmacia, servicios de laboratorios y dotación de agua segura.



“ La OPS/OMS ha puesto sus capacidades técnicas, sus recursos humanos, su infraestructura logística y sus recursos financieros al servicio de la emergencia en Haití, en apoyo al Gobierno de la República Dominicana”.

Dr. Merlin Fernández
Representante de OPS/OMS
en República Dominicana



En general, participaron en el plan de contingencia 14 hospitales situados en territorio dominicano.

En el centro de recuperación Love a Child, de la comunidad haitiana de Fond Parisien, las acciones han sido decisivas.

Concebido para el seguimiento post quirúrgico de las víctimas del terremoto, el campamento ha prestado asistencia a una gran cantidad de personas, convirtiéndose en un punto de confluencia de las acciones humanitarias y en un escenario para la acción conjunta de las agencias y los representantes de los gobiernos dominicano y haitiano.

Transcurrida la primera fase de la emergencia, los retos se concentran en gran medida, en la rehabilitación de las víctimas. Según los especialistas, muchos de los pacientes se enfrentan a diferentes y complejos problemas, que van desde paraplejías hasta amputaciones múltiples. Solo en Love a Child hay actualmente unas 275 personas con demanda de prótesis.

En todo el proceso de la emergencia la Organización Panamericana de la Salud ha orientado sus esfuerzos técnicos y financieros a apoyar al Gobierno en la atención a las víctimas y a la prevención de enfermedades, fortaleciendo su alianza estratégica con las instituciones que han impulsado la respuesta y fortaleciendo sus nexos con las organizaciones representativas de la Sociedad Civil.

“La OPS/OMS ha puesto sus capacidades técnicas, su recurso humano, su infraestructura logística y sus recursos financieros al servicio de la emergencia en Haití, en apoyo al Gobierno de la República Dominicana, especialmente el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social”, explicó el doctor Merlin Fernández, Representante.

En los primeros dos meses de la emergencia la OPS/OMS ha movilizado unos 150 técnicos para ser destacados en diferentes áreas de la emergencia. De estos, una parte han realizado sus intervenciones en Haití y el resto en el Centro de Operaciones de Jimaní.

OPS/OMS apoya la rehabilitación de las víctimas del terremoto en Fond Parisien



Las acciones de OPS/OMS son parte de un esfuerzo más amplio del cluster de Naciones Unidas.

En la villa fronteriza haitiana de Fond Parisien funciona el centro de recuperación Love a Child, uno de los más importantes campamentos de refugiados para víctimas del terremoto que azotó a Haití el pasado 12 de enero.

Desde su Centro de Operaciones en Jimaní la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) canaliza recursos técnicos y financieros para garantizar el buen funcionamiento del campamento.

En el centro están bajo recuperación aquellas víctimas sometidas a cirugías traumatólogicas en hospitales dominicanos y que no pueden ser dados de alta.

Cientos de pacientes operados en República Dominicana, a los que ahora se suman cada día decenas de otros pacientes quirúrgicos que son llevados en grandes helicópteros desde el barco hospital Comfort de la marina estadounidense, constituyen la población principal de este campamento de refugiados.

El equipo de OPS/OMS apoya a las

organizaciones o grupos de trabajo que dirigen los campamentos, y supervisa particularmente lo referente a bioseguridad y control ambiental, desarrollo de la vacunación y otras medidas preventivas, instalación y operación de los procesos y equipos de rehabilitación.

También ofrece apoyo a las acciones de atención a la salud mental de los pacientes y los familiares, y todos los demás aspectos que aseguren una operación eficiente y segura de los campos.

Gran parte de los esfuerzos están orientados a garantizar el efectivo suministro de agua, materiales de limpieza y medicina a los hospitales y campamentos. Hay una logística que involucra a decenas de hombres y mujeres trabajando largas jornadas para cumplir con el mandato de las autoridades dominicanas y de las instancias internacionales.

El Centro Regional de Operaciones funciona en el corredor humanitario creado por decisión de los estados dominicano y haitiano,

una franja de unos 20 kilómetros para atender a las víctimas del terremoto y facilitar el flujo de la ayuda humanitaria.

Las intervenciones de OPS/OMS en la zona fronteriza son coordinadas, en el marco del Cluster de Salud, con otras agencias del Sistema de Naciones Unidas, instituciones oficiales y ONG que trabajan en la zona. Este conglomerado de instituciones es liderado por la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud y es activado en situaciones de emergencia sanitaria que requieren una respuesta coordinada del sector salud.

El campamento Love a Child de Fond Parisien, situado en la planicie de una colina que sube desde un lago intensamente azul, con el fondo de una cadena de montañas majestuosas al otro lado del estanque, cubierta por un cielo sin interrupciones, es la más grande de las instalaciones de rehabilitación de la zona, aunque no la única.

En Jimaní funciona un campamento hospitalario más pequeño ubicado en el centro El Buen Samaritano.

Existen otros campamentos menores en la comuna de Gantier, a la que pertenece Fond Parisien, como el que funciona en la reserva forestal Bono.

El primer contingente de esa acción solidaria en la frontera se ha concentrado en Jimaní, que es la provincia dominicana más próxima a Puerto Príncipe, a la que se envió una considerable cantidad de víctimas que fueron atendidas en los centros de salud locales o referidos a otros en Santo Domingo, Barahona, Azua y Santiago.

La respuesta solidaria ofrecida por República Dominicana a Haití fue posible porque el país había invertido en la creación de estructuras institucionales, personal y equipos de desastre, con el apoyo de las instancias de las Naciones Unidas que han asesorado y financiado en gran parte el desarrollo de la Comité de Operaciones de Emergencia (COE).

El valor de las inmunizaciones de los cooperantes en la ayuda humanitaria



Todos los países, incluido Haití y la República Dominicana, con la cooperación de la Organización Panamericana de la Salud han eliminado la polio, la rubéola y el sarampión de sus territorios pues han hecho grandes esfuerzos colectivos para vacunar a la población específica que permitiera interrumpir la circulación de los virus que generan estas enfermedades y que se transmiten de humano a humano. Es así que en la República Dominicana no circula el poliovirus salvajes, el sarampión y la rubéola.

Sin embargo, hay países que no han logrado sostener altas coberturas de vacunación en sus programas de rutina que protejan a todos los susceptibles de enfermar, especialmente de otras regiones del mundo, por lo que son vulnerables a que una persona ingrese al territorio cursando la enfermedad o

incubando el virus o lo transmita a la población, generando brotes epidémicos.

Demás está decir que frente a los mecanismos de transmisión de la polio, la rubéola y el sarampión, nunca hay que dejar de vacunar pues cada día nacen nuevos niños y niñas que son susceptibles de enfermar, por lo tanto, la fortaleza de la continuidad de la vacunación en los programas de rutina es sustantivo para sostener esta interrupción de la circulación.

Pero el tétanos es una enfermedad que no se transmite persona a persona y que en situaciones de desastre es de preocupación para la población porque las personas que sufren heridas tienen una puerta abierta para que entre el microbio del tétanos que se encuentra en la tierra y se desarrolle esta enfermedad. Otra característica que tiene es que si una persona padece esta enfermedad, su cuerpo no desarrolla defensas, por lo tanto, queda nuevamente expuesta a padecerla.

Frente a una circunstancia de desastre, es necesario que, tanto los damnificados como las personas que prestan la ayuda humanitaria, tengan su esquema de vacunas completo, particularmente aquellos que vienen de otras regiones del mundo pues en la actualidad circula el virus del sarampión y la rubéola en varios países de otras regiones del mundo y aunque el poliovirus salvaje está circunscrito a algunos países de África y Asia, es necesario recordar que en esta enfermedad puede haber muchos portadores que tienen el virus, lo transmiten y nunca tienen manifestación de enfermedad, lo que hace muy difícil detectarlos y controlar la transmisión.

Si usted desea apoyar a Haití y a República Dominicana, comience por vacunarse antes de ingresar a estos territorios.

Porte su carné de vacunación al día.

La forma de prevenir estas enfermedades es a través de la vacunación.

Enfermedad	Nombre vacuna	Nº dosis necesarias
Sarampión	SR	1 dosis protege para el resto de la vida
Rubéola		
Tétanos	dT	Necesita de 3 dosis y un refuerzo cada 10 años
Polio	OPV	Se administra a los niños y requiere de al menos 3 dosis antes del año de edad y refuerzo a los 18 meses y a los 4 años

La salud ambiental como prioridad de la emergencia



Las acciones en la salud ambiental contribuyeron a la prevención de enfermedades.

Cuatro días después del terremoto que sacudió varias ciudades de Haití, cuando empezó a surgir la preocupación ante el posible surgimiento de brotes y las zonas de afectados empezaron a definir sus necesidades, la Dirección General de Salud Ambiental (DIGESA), del Ministerio de Salud de la República Dominicana, inició sus operaciones en las zonas del desastre para prevenir enfermedades.

Para garantizar la eficacia de las acciones en ese ámbito, la DIGESA, con el acompañamiento de técnicos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), realizó una evaluación de la situación y activó su Plan de Contingencia en Salud Ambiental orientado a preservar la salud en las difíciles condiciones planteadas por el terremoto.

Esa evaluación identificó los factores de riesgo ambiental relacionados con la calidad del agua, la recolección y manejo de desechos sólidos y hospitalarios y la disposición de excretas y control de vectores.

Una de las primeras acciones adoptadas, fue la instalación de una generadora de cloro donada por la OPS/OMS, iniciándose de inmediato la distribución del producto en los centros de salud dispuestos para la atención a

las víctimas.

La clorificación del agua, según los técnicos de Salud Ambiental, fue una acción estratégica orientada a garantizar la calidad del líquido en las zonas devastadas y en los escenarios de atención.

Junto a la clorificación del agua, los técnicos de Salud Ambiental, conjuntamente con los de la OPS, llevaron a cabo el monitoreo continuo de la calidad del líquido en los albergues, así como la de desechos sólidos y residuos hospitalarios.

Los procesos de monitoreo del agua se llevaron a cabo junto a otra acción importante, de cara a los procesos de control sanitario: la evaluación de las cocinas móviles de los comedores económicos.

Los técnicos de DIGESA y OPS sometieron a una evaluación ambiental unos 29 hospitales de la frontera, donde se había incrementado la demanda de servicios de salud por parte de la población haitiana.

El ingeniero Alberto Morilla, subdirector de la DIGESA, informó que se instalaron puntos fijos de muestreo, con una frecuencia de dos veces al día, en cada centro de salud y en los albergues situados en la zona fronteriza, a fin de fortalecer el sistema de vigilancia del agua.

Mientras se implementaban las acciones del Plan de Contingencia en Salud Ambiental se ofrecía capacitación a los recursos humanos para que los resultados fueran más eficaces.

Las acciones en ese ámbito se concentraron principalmente, en cuatro aspectos fundamentales, que fueron el desarrollo de actividades de vigilancia de calidad de agua, manejo de las dos máquinas motomochilas donadas por la OPS para el control de plagas en los hospitales y en la población en general, desarrollo de actividades de control de desechos sólidos comunes y peligrosos y manejo y disposición final de productos farmacéuticos deteriorados o vencidos.

La situación de emergencia fue, sin dudas, una oportunidad para tomar decisiones importantes en relación a la salud ambiental llamadas a perdurar más allá de los días posteriores al terremoto.

Entre esas acciones pueden citarse, por su sostenibilidad, la supresión del abastecimiento de agua de una cañada al hospital de Jimaní y la conexión a la red del acueducto municipal, en el que la DIGESA y la OPS caminaron de la mano desde su formulación hasta su implementación.

Esas dos medidas cambiaron considerablemente la historia de la salud ambiental en el Hospital General Melenciano de Jimaní, donde se concentró gran parte de las acciones de la emergencia.

El centro Love a Child, de la comunidad haitiana de Fond Parisien, donde hubo 750 personas en proceso de recuperación, también fue estremecido por un conjunto de acciones orientadas a la preservación de la salud ambiental.

Estas acciones van desde la evaluación semanal de la calidad bacteriológica del agua en sus puntos terminales, hasta la instalación de un clorador automático, pasando por la instalación de 10 letrinas acondicionadas para las personas viviendo con discapacidad, 20 letrinas semi permanentes para los familiares que les acompañaban, cuatro lavamanos de emergencia para asegurar la higiene de los salones de operaciones móviles, 10 en el área de carpas que alojaban los pacientes y el control de vectores.